

R-115.629

BIBLIOTECA

DE "EL DIARIO DE MURCIA,"
EN OBSEQUIO Á SUS SUSCRIPTORES

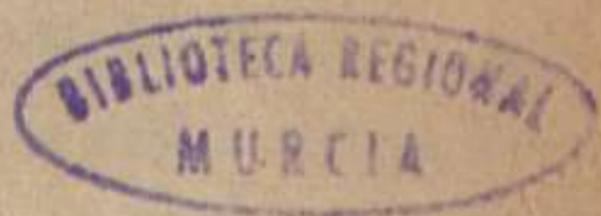
(6)

CANTARES POPULARES
MURCIANOS

COLECCIONADOS Y CLASIFICADOS

POR

JOSÉ MARTINEZ TORNEL



— e e e —

MURCIA—1892

IMP. DE "EL DIARIO,"
SOCIEDAD, 10.

C. b.
1073699
Tit. 54158

7676
(6)

PRELUDIO

Los cantares que contiene este libro, los he recogido de boca del vulgo y los he coleccionado y clasificado, subordinándolos á los géneros más populares. He desechado todos los cantares que no son exclusivamente murcianos, porque mi objeto ha sido formar la coleccion típica de Murcia y de su Huerta. Algunos de ellos es posible que estén en la Coleccion nacional de Lapuente Alcántara, por lo cual no pierden su carácter de murcianos: pero la mayoría no estan incluidos en dicha coleccion.

He puesto primero los religiosos, los que han sido inspirados por la Virgen de la Fuente-santa, por la Virgen del Cármén y por las devociones más comunes en este pueblo; después van los cantares que atestiguan que Cartagena y Murcia han vivido siempre unidas por un fraternal cariño; siguen inmediatamente los cantares murcianos de la ciudad,

murcianos de la Huerta y de la Huerta y Campo, como ellos mismos lo expresan. Los amorosos, de oficios, de valentías y jactancias, satíricos, etc., completan la colección, que concluye por los que brotaron espontáneamente cuando el Canton Murciano, época que excitó grandemente la imaginación de nuestro pueblo por ser en ella verdadero héroe el huertano que más resonancia ha dado á su nombre, Antonete Galvez, que nunca se le llamó Toñete, como los periódicos de Madrid le llamaban entonces.

Considerada en conjunto la musa popular murciana, responde á las cualidades predominantes en este pueblo. Es sencilla y creyente; ama y cree con constancia y con lealtad y rara vez es exageradamente hiperbólica. Los deseos más vehementes del amor los expresa de la manera más casta y más pulcra.

¡Cuando querrá la Virgen
de la Fuensanta
que tu ropa y la mía
duerma en un arca!

¡Cuando querrá la Virgen,
cuando querrá Dios...
que del pan que tú comas
comamos los dos!

La esencia de esta poesía popular es idílica, bucólica; tiene sabor de manzanas recién

cogidas y olor de alábega de la fina. Buena, es buena como el pan

No he encontrado coplas que maravillen por lo ingeniosas, pero sí por lo discretas. Algunas, que no acierta uno á comprender su literal significacion, dan en qué pensar.

Toda mi vida rezando
para la gloria alcanzar...
y ahora me he condenado...
¡para qué tanto rezar!

Esta coleccion de cantares murcianos que ofrezco á mis lectores, no será ciertamente todo lo completa que debiera ser, pero es la primera y comprende los cantares que han sido, son y serán eternamente murcianos. No he incluido los cantares de circunstancias, porque estos pasan muy pronto y no dejan rastro. En el período cantonal y cuando la última guerra civil, se cantaron muchas coplas que ya se han olvidado. Contra el Barrio de San Anton, que tenia fama de carlista, se improvisaron muchas coplas como esta:

Republicanos valientes
andaver á San Anton
y cortarle la cabeza
al que levante la voz.

Esta copla, felizmente, no dió ningun resultado; es decir, que no se cortó la cabeza á

ninguno de San Anton, donde hoy es posible que no quede ningun carlista, aunque en aquel entonces tampoco habia muchos. Esa copla y otras por el estilo, no se pierde nada con que se pierdan.

Las otras, que son la fé, el alma y la vida de las generaciones que nos han precedido en esta hermosa tierra donde hemos tenido la suerte de nacer, conviene guardarlas, coleccionadas y ordenadas, como van en este librito.

No pido más que un favor al que los lea. Que si sabe de algun cantar murciano, que no esté aquí coleccionado, me lo remita.

José Martinez Tornel.

CANTARES RELIGIOSOS

Comienzo en nombre de Dios
y de la Virgen María,
por ser la primera copla
que he cantado en este día.

La Virgen de la Fuensanta
le dice á la de la Luz:
¡qué afigido va tu hijo
con el peso de la cruz!

Morena es la Virgen de Elche,
morena es la del Pilar,
para morena con gracia
la que hay en la Catedral,

Eres María del Carmen
del Carmen Carmelitana,
dame tus escapularios
que yo te daré mi alma.

Tiene la Virgen del Carmen
en medio de su corona,
dos águilas imperiales
y el Padre Santo de Roma.

La Virgen de la Fuensanta
la que está en la Catedral
le está pidiendo á su hijo
que nos libre de este mal.

Hermosa Virgen del Carmen,
vente conmigo á vivir,
mientras que los albañiles
te arreglan tu camarín.

La Virgen de los Peligros
la que está encima del Puente,
le está pidiendo á su hijo
por tanto niño inocente.

¡Viva San Antonio el Pobre
y la Virgen de la Luz,
la Virgen de la Fuensanta
y Nuestro Padre Jesús!

¡Cómo quieres que tenga
rubio el cabello,
si la Virgen del Carmen
lo tiene negro!

A la Virgen del Carmen
le han hecho un manto
de color de los cielos,
azul y blanco;

y con lo que ha sobrado
le han hecho al niño,
un vestido de raso
para el domingo.

De San Juan quiero la palma,
de San Francisco el cordon,
de Santa Rita la espina,
de mi amante el corazon.

Virgen del Carmen valedme,
San Antonio que me muero,
que tengo una puñalada
en este ladito izquierdo.

Si vás á San Cayetano
tráeme un San Cayetanico,
no me lo traigas muy grande
que lo quiero pequeñico.

Cuando voy á misa al Carmen
á todos los santos rezo,
y en llegando á San Antonio
allí el corazon me dejo.

A qué santo llamaré
que me saque de esta pena,
llamaré á San Isidoro
que es patron de Cartagena.

Toda mi vida rezando
para la gloria alcanzar,
y ahora me he condenado
¡para qué tanto rezar!

Para reinar, un David,
para saber, Salomon,
para llorar, Geremías,
y para fuerza Sanson.

San Antonio de Pádua
tiene un niño
que come corazones
y está gordito.

En el Entierro de Cristo
me miraste y te miré
cadenas de amor me echaste
cadenas de amor te eché.

La Virgen de la Fuensanta
cuando pasa por el Puente,
le dice á la Peligrosa
si te quieres venir vente.

De Cartagena y Murcia.

Cartagena me dá pena
y Murcia me dá dolor,
Cartagena de mi vida,
Murcia de mi corazon.

De Alicante voy á Elche,
y de Elche voy á Orihuela,
de Orihuela voy á Murcia,
y de Murcia á Cartagena.

Camino de Cartagena
me puse á echar un cigarro,
me acordé de mi morena
se me cayó de la mano.

Adios, Cartagena hermosa,
placeta de la Merced,
calle de los Cuatro Santos,
cuando te volveré á ver.

Llevan las cartageneras
la sal de Dios en los labios
y en la punta de la lengua
azúcar, canela y clavo.

¡Cartagena, Cartagena,
bien te puedes alabar,
que siendo Murcia tan grande
no tiene puerto de mar!

Entre Cartagena y Murcia
se me perdió el corazón,
yo lo buscaba en el muelle
y estaba en el Malecón.

A Cartagena me voy
á ver el mar y sus olas
y á ver los barcos del Rey
con banderas españolas.

En Cartagena se suena
que te has ido y me has dejado,
tengo que ponerme un luto
de tafetan encarnado.

Cartagenita se quema
y el barrio de los Palmares
y las pobres doncellitas
deseando que se acabe.

Cartagena con su muelle,
Murcia con su Malecon,
no tienen tanta firmeza
como *pa* quererte yo.

Santa Maria la vieja,
calle de los Cuatro Santos,
mi amor está en un castillo,
yo quiero subir más alto.

Cartagenera es la luna,
cartagenero es el sol,
cartagenero es mi amante,
cartagenerita yo.

En Cartagena hay un barrio
que le llaman la Serreta,
donde van los buenos mozos
á gastarse las pesetas.

En Cartagena se suena
que me han de matar de un tiro,
nunca llueve como trueno,
yo con la esperanza vivo.

Dicen las cartageneras
al pié del carro triunfante:
al castillo de Galeras
no quiero vaya mi amante,
pues me moriré de pena.

Si te vas á Cartagena
tan solo por olvidarme,
permita el cielo divino
que se abra el mar y te trague.

En Cartagena nací,
dentro del mar me metieron
y las olas me sacaron
para adorarte, angel bello.

Mira si he corrido tierras
que he estado en Quita Pellejos,
San Anton, Santa Lucía
y en el matadero viejo.

Cartagena para mí
y Murcia para mi hermano
y el que no sepa escribir
que vaya *ca un* escribano
y lo enseñe como á mí.

Cartagena, quien te viera
y tus calles paseara,
y á Santo Domingo fuera
á misa de madrugada.

Cartagena de Levante,
puerto de mar venturoso,
refugio de los navios
y de los hombres reposo.

En que se nombran calles y sitios de Murcia.

A la calle de la Gloria
me tengo de ir á vivir,
porque dicen que se gana
la gloria antes de morir.

A las dos de la mañana,
publicando mi alegría,
se quedó mi amor en calma,
calle de la Platería.

Si vas á San Antolin
y á la derecha te inclinas,
verás en su camarín
á la Pastora divina.

Viva mi barrio florido
la calle de la Morera,
callejon de San Benito,
cuesta de la Magdalena.

Viva mi barrio lucido,
barrio de la Trinidad
y también digo que viva
quien es causa de mí mal.

La palabra que me distes
encima del Malecon,
como estábamos en alto
el aire se la llevó.

En la calle de la Gloria
hay un farol encendido
y lo tengo que apagar
aunque me peguen un tiro.

Las muchachas del barrio
son el demonio,
á Berrugo el del Carmen
le han hecho un moño.

En la calle de la Gloria
hay toreros y toreras
y en el callejon del Moro
están las banderilleras.

El Señor murió en el árbol,
en el árbol de la cruz,
yo vivo calle del Arbol,
solo porque vives tú.

Las Ericas no me quieren,
la Puerta Nueva me llama
y el barrio de San Benito
me dice que no me vaya.

En Santa Maria vivo
junto á la Virgen de Gracia:
ayer tarde me perdí,
no hay quien me lleve á mi casa.

A la subida del Puente
unos ojos negros ví,
de quién eran no me acuerdo,
que me cautivaron sí.

Mira si he corrido tierras
que he estado en el Arenal,
en la Puerta de Castilla
y en la calle de la Sal.

Mira si he corrido tierras
que he estado en San Antolin,
en la calle de la Sal
y en las Eras del Belchí.

Calle de San Antolin
cuantas veces te he rondado,
y las que te rondaré
si no me llevan soldado.

Ya se van los quintos, madre,
por la puerta de Orihuela,
cuantas madres llorarán
y la mía la primera.

Las barandillas del Puente
se menean cuando paso,
á tí solica te quiero
de las demás no hago caso.

Viva mi barrio lucido
barrio de la Condomina,
donde tengo mis amigos
mis amores y mis primas.

Vente conmigo, chavala,
á la Puerta de Orihuela,
y serás bien recibida
por toda mi parentela.

Adios Fábrica de Seda
con ventanas y balcones,
adios, Antonia del alma,
que robas los corazones.

Sabiendo que te gustaba
el sombrero calañés,
domingo por la mañana
fuí á San Pedro y lo compré.

La calle de la Morera
no la pasean chavales,
la pasean buenos mozos
con navajas y puñales.

Yo tenía un gallo inglés
y lo llevé al reñidero
y en la primera pelea
perdí el gallo y el dinero.

Esta guitarra es de pino
y la tapa es de nogal
y el muchacho que la toca
es del barrio de San Juan.

Viva mi barrio florido,
la calle de la Morera,
callejon de San Benito,
cuesta de la Magdalena.

Cantares Huertanos.

En la huerta de Murcia
por un *chaviquio*,
me llenan de tomates
el *canastiquio*.

En la huerta de Murcia
como hay moreras,
se crían las muchachas
muy sandungueras.

Valen mas los zaragüeles
de los mozos de la huerta,
que todos los pantalones
que pasean la Glorieta.

Por bailar las parrandas
del pan torrao,
mira que pantorrillas
que me han *queao*.

Por allí veo, madre,
lo que bien quiero,
la carreta, los bueyes
y el carretero.

Llevan los basureros
dentro la faja,
una vara de *freno*
y una navaja.

Quiéreme que tengo capa,
pantalon de paño fino,
botonadura de plata,
y chaleco de merino
y mi camison con tapa.

Cuando querrá la Virgen
de la Fuensanta,
que tu ropa y la mia
duerma en un arca.

Esta noche si Dios quiere
me tengo que *devertír*
con *premis*o del *arcarde*
y de la guardia *cevil*.

Si mi corazon tuviera
ventaniquias de cristal
de seguro tú lo vieras
lo *dolorio* que está.

Este verano me caso,
lo he tomado con empeño,
ann que tenga que vender
los tres cochinos que tengo.

A casarse, *mociquios*,
no temais tanto,
que una vara en la plaza
vale dos cuartos.

En el campo se cria
la mejorana
y en la huerta de Murcia
la mejor dama.

A la una canta el gallo,
á las dos la tutuvia,
á las tres el ruiseñor
y á las cuatro ya es de dia.

Cuando la perdiz canta,
nublado viene,
no hay mejor seña de agua
que cuando llueve.

Mi amante está segando
con tanto calor,
¿quien pudiera ponerle
cortinas al sol?

A los higos de pala
le llaman chumbos,
y á los de las higueras
higos maduros.

Sale el sol por la mañana
muy triste y muy macilento;
conforme va entrando el día
se va poniendo contento.

Cuando te veo venir
con la manta y la corvilla,
no lo puedo remediar,
el cuerpo me hace cosquillas.

A las olivericas
voy esta tarde,
á ver como menea
la oliva el aire.

Ya que no tienes ventana
ni tu padre te la hizo,
escucha cuatro palabras
por este triste cañizo.

Aunque tu madre me diera
la carreta y el buey rojo,
no me he de casar contigo,
porque eres tuerta de un ojo.

Cada vez que voy á verte
le doy un cuarto al barquero...
los amores de mi niña
todo me cuesta el dinero.

Si mi marido se muere
no es por falta de alimento,
que á la cabecera tiene
dos tomates y un pimiento.

Eres más fea que aquel
que lleva el farol del óleo,
y, si me andas repretando,
más fea que los demonios.

Para cuando me case
me dió mi suegro
un costal y una manta
y un burro negro.
El costal está roto,
la manta rota,
y el demonio del burro
no vé una gota.

La alfalfa en el rio nace,
de verde se vá vistiendo,
por delante buen semblante,
por detrás me vá vendiendo
el pícaro de mi amante.

¡Lo que siente un melonero
que le cojan un melon
y mas si lo está guardando
desde la primera flor!

Lo que priva en este mundo
es un pañuelo francés,
una manta morellana
y un sombrero calañés.

En diciendo que es de noche
tomo la manta y me *chalo*
y no tengo quien me diga
si vengo tarde ó temprano.

En diciendo que es de noche
á nadie le tengo miedo,
porque llevo en mi compañía
una *variquia* de freno.

Aunque me tiren mas balas
que cañas tiene un cañar,
tengo de seguir mi rumbo,
por ver el pago que dan
las mujeres en el mundo.

Soy labrador y tengo
tahulla y media
y le digo á mi perro
anda á la hacienda.

Yo no sé cavar ni arar,
ni tampoco coger yerba;
cásate, niña, conmigo,
verás que gandul te llevas.

Cuando los de la huerta
sacan la capa,
casamiento, bautizo,
entierro ó trampa.

Releñe que gordo estoy,
que tengo cara de tolmo,
tengo que *icille* á mi *maire*
que no amase tanto bollo.

Toma tomates,
tómalos de mi huerto
pa que los cates.

Vámonos, Juana,
á los toros de Murcia,
que son mañana.

Y anda salero,
para lo que tú vales
demás te quiero.

El que labra con burras
y come bollo,
no pasa por las penas
del Purgatorio.

**Cantares en que se nombran partidos y pueblos
de esta Huerta y su Campo**

— — —

Beniajan y los Garres
y Torreagüera...
¡Vaya tres lugariquios
si el rey los viera!

En Espinardo tinajas,
en Maciascoque librillos,
en la Ñora *pimentones*
y en el Jabalí cochinos.

¡Si serán buenos mozos
los de la Herrera,
que cojen los tomates
con escalera!

De San Cayetano vengo
de cumplir una promesa,
y ahora que vengo santo
dame la mano, Teresa.

Adios, Facorro del alma,
que me voy á Zaraiche;
ya no jugaremos más
á las chapas y al caliche.

En el Cabezo de Torres
hay una fuente que mana,
fantesía y poca ropa,
poco pan y mucha gana.

Como vienes del monte
vienes airosa,
vienes coloradita
como una rosa!

Ya han puesto reló en Sucina
por tener comodidad,
para saber la hora que es
cuando se van á acostar.

Al pasar por la marina,
vuelvo los ojos llorando...
¡Ay, mocicas de Sucina,
que lejos os vais quedando!

Llevan las de Aljezares
en el delantal,
un letrero que dice:
¡Viva Gibraltar!

El camino de los Garres
lo tengo que enladrillar
con clavellinas de á cuarto
y rosicas de á real.

Mis amores son del Campo
y no vienen al lugar,
mis suspiros son correos;
unos vienen y otros van.

No *semos* de la Alboleja,
ni tampoco de Belchí,
semos de la Albatalía
y venimos por aquí.

Ya no voy á Pozo-Estrecho,
ni á Pacheco, ni á la Palma,
porque las mozas de aquí
me llevan robada el alma.

En la Alberca sale el sol
y en Aljezares la luna
y en el Lugar de D. Juan
no sale cosas ninguna.

Vamonos al Avellano
á beber agua fresquita,
que han dicho que tiene usted
la flor de la canelita.

Cantares amorosos.

Yo salté la muralla
por *vesitarte*,
esto solo lo hace
un fino amante.

Cuando querrá la Virgen
cuando querrá Dios
que del pan que tu comas
comamos los dos.

Por el Cristo de las Penas
que está en el monte Calvario,
si tú te mantienes firme
mira que yo no me caigo.

Hare un oyico en la arena
meteré mi corazon,
dejaré la lengua fuera
que publique mí dolor,
mi sentimiento y mi pena.

Alábega en tu pecho
quisiera sembrar,
para los pajaritos
que á la vega van.

A la una de la noche
cuando la luna está en calma
se dan las satisfacciones
los dos amantes del alma.

Acaba de dar, acaba,
reloj de la Catedral,
que está mi amante de guardia
y lo van á relevar.

Ni en la Francia, ni en la Italia,
ni en Rusia, ni en Berbería,
hay una niña tan guapa
como la murciana mía.

Anoche soñaba yo
que dos moros me pillaban,
y eran tus hermosos ojos
que enojados me miraban.

Amores si quisiera
tengo á manojos,
pero en tí, vida mía,
puse los ojos.

Sin tí no puedo vivir,
hermosa luna brillante,
dame de tu boca un sí
que deseo ser tu amante,
carita de serafin.

Manojito de alfileres
me parecen tus pestañas,
y cada vez que me miras
me los clavas en el alma.

Dueño mío, vienes tarde
y te quieres ir temprano:
mira que no quiero yo
visitas de cirujano.

Ni me lavo, ni me peino,
ni me pongo clavellinas,
mientras no vea venir
á mi amante de las minas.

Detrás de tí, vida mía,
mis cjos llorando van
como soldado en la guerra
detrás de su capitán.

Determinate á quererme,
no me seas temerosa,
de lo que te sobrevenga
yo te saco victoriosa.

Que ganas tengo de ver
á mi padre y á mi madre,
á mis hermanos del alma
y á mi amante más que á nadie

Son tus hermosos ojos
dos picaportes,
cada vez que los cierras
siento los golpes.

Quisiera ser el oro
de tus zarcillos,
porque llegan y besan
á tus carrillos.

Como quieres que te olvide
si has sido mi consejera
y me has criado raíces
como la planta en la tierra.

Tú fuiste mi amor primero,
la piedra fundamental,
me enseñastes á querer
no me enseñes á olvidar.

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar,
á tu corazon y al mio
se lo pueden preguntar.

Mira como corre el agua
por la raíz del tomate,
así corre la hermosura
por la cara de mi amante.

Clavellina, rosa y lirio
me has parecido al mirarte
y ahora me has parecido
dos perlas en un diamante.

Como quíeres, lucerito,
que yo me aparte de tí,
teniendo contrata hecha
de quererte hasta morir.

No sé que tenía el agua
que me distes á beber
que á todas las aborrezco
y á tí no ha podido ser.

Quisiera poderte dar
lo que merecido tienes,
y una corona imperial
para coronar tus sienes.

En aquel balcon sin luz
ya se estarán acostando,
mi corazon está dentro
y mi alma está penando.

Maria, si fueras mia
te vistiera de oro y plata,
y te pusiera en el pecho
una cruz de Caravaca.

Maria llevas por nombre
por apellido lucero,
vale más tu sobrenombre
que las estrellas del cielo.

Debajo de tus cejas
se pone oscuro,
ya pueden las campanas
tocar á nulo.

Dentro de mi pecho tengo
una mesa de nogal,
en donde juegan á ratos
mi amor y tu falsedad.

Amor si fueras tan firme
como la palma en verano
yo te daría las llaves
de mi pecho soberano.

Encima de tu rodete
está la luna parada,
y no la deja correr
la hermosura de tu cara.

A San Juan hará un año
que te queria,
más firme estoy ahora
que el primer día.

Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas,
y por eso le llamamos
la calle de las hermosas.

A la flor del baladre
te he comparado
que es hermosa y no llega
ningun ganado.

Dices que me quieres mucho,
yo te quiero mucho más,
pongámonos en un peso
veremos quien pesa más.

Seré más firme en quererte
que las horas del reloj,
las horas del reloj paran
y yo de quererte no.

Quien fuera collar de perlas
de tu hermosa gargantilla,
de tu cintura llavero
y de tu zapato hebilla.

Por la mañana eres rosa,
y al medio dia clavel,
á la noche clavellina,
y lirio al amanecer.

Solo cou verte en tu puerta
me se encandilan los ojos,
la boca me se hace yesca
mirando tu rostro hermoso.

Puse el pié sobre una piedra
á desatarme una liga:
quien bien ata bien desata,
quien bien quiere tarde olvida.

Tienes carita de sí,
ojitos de no negarlo,
me tienes que dar el sí
antes que llegue el verano
y el verano ya está aquí.

Levántame la chaqueta
y mírame en el costado,
y mira por tu querer
que puñalada me han dado.

Eres rosa dolorosa
y te acompaña un clavel;
como no es tiempo de rosas
todos te vienen á ver
esa cara tan hermosa.

Mi padre me pone guardias
como si fuera castillo,
aun que me ponga murallas
he de seguir en lo mismo.

Tus ojos y los míos
se miran y hablan,
pero los corazones
no se declaran;
mas te prevengo,
que si tú no te explicas
yo no te entiendo.

Ojos que te vieron ir
por aquellos olivares,
cuando te verán venir
para alivio de mis males.

Cuando te veo llorosa
mi corazon suda á mares;
no llores, cara de rosa,
que todo el mundo lo sabe
que has de ser mi amada esposa.

Haré por tí una fineza
lo que tú por mí no harás,
quererte aun que no me quieras,
¿quieres que te quiera más?

El tallito de *azadar*
que me distes ayer tarde,
dentro de mi pecho está:
toma tú la llave y abre,
y allí dentro lo verás.

Eres hermosa y Dios guarde
y á los piés llevas la luna,
acaba de sentenciarme,
mira que ha dado la una
y trato de retirarme.

Es tu madre la que dice
que no la dejó dormir,
dentro de su cuarto tiene
la que no me deja á mí.

Por las calles y las plazas
siempre pensando en tu amor,
como no me valen trazas
le digo á mi corazon
qué es esto que por mí pasa.

Cuando llegará aquel día
y aquella feliz mañana,
que nos lleven á los dos
el chocolate á la cama.

En la calle donde vives
todos te dicen la perla,
y yo por engrandecerte
te digo perla y diameña.

Quisiera que me dijeras
el pensamiento que tienes,
por ver si venían bien
tu gusto y mis pareceres.

Quisiera ser tu lacayo
y que me echaras un hierro,
hermoso clavel de Mayo,
por lo mucho que te quiero.

Tengo vergüenza y lo callo,
tengo pena y no lo digo,
yo no sé como decirte:
¿te quieres venir conmigo?

Tienes en la cara pecas
y en la garganta lunares,
y en el pecho más virtudes
que rosas en los rosales.

Con esa cruz de azabache
que llevas colgada al cuello,
aquí mataron á un hombre,
parece que vés diciendo.

Anoche tuve uu ensueño,
no sabes ls que soñé,
que me habías olvidado,
no sabes lo que lloré.

Amante mio del alma,
bien te lo decía yó,
que tú á mí me olvidarías
y me decías que nó.

Compañerica del alma,
anoche en tu puerta estuve,
estabas en la ventana
y no me dijistes sube.

Dices que me quieres mucho,
y es mentira que me engañas,
en un corazon tan chico
no pueden caber dos almas.

Cuando llegará aquel día
y aquella noche feliz,
que te tire de la armilla;
de la chaqueta tú á mí.

Envidia tengo á la tierra,
á las estrellas y al sol,
y á los ojos hechiceros
de tu cara, Encarnacion.

Pégame una puñalada
en medio del corazon,
y regístrame la sangre,
verás si te tengo amor.

La raiz de mi querer
la partí por la mitá
y se la dí á una mujer
no sé si la guardará.

Más vale una mirada
cuando hay ocasion,
que toda una mañana
de conversacion.

Cuando te veo venir
con la manta morellana,
me se pone el corazon
tierno como una abellana.

Dame un diente de tu boca
de esos que llevas delante,
me lo pondré en la peehera
que me sirva de diamante.

Tú me distes un clavel,
yo te dí una *pasionera*,
el clavel ya se secó
y la pasion siempre queda.

Te comiera y te bebiera
y te hiciera un cariñito
y te rechupeteara
como á niño pequeñito.

Estando ausente de tí,
muerto te consideraba,
no hay más gloria para mí
que el estar viendo tu cara.

Es tu cara un cristal fino,
tu cabeza una naranja,
tu pecho ramo de flores
donde mi alma descansa.

Papelico venturoso,
quien fuera dentro de tí,
para darle mil abrazos
al ángel que te ha de abrir.

Si quieres que *prevalique*
y que me lleven atado
para que diga la gente
por ahí vá el *prevalicado*.

Soy yo mismo y no me entiendo...
qué me has de entender tú á mí,
te digo que no te quiero,
y estoy muriendo por tí.

Átame con un cabello
á los bancos de tu cama,
que aun que el cabello se rompa
seguro estoy que me vaya.

Tienes el nombre á mi gusto
y el apellido tambien,
bendito aquel que te puso
en el bautismo Isabel.

Ni tu padre ni tu madre
ni San Antonio bendito,
me pueden quitar á mí
el que te quiera un poquito.

Preso en la carcel estoy
amarrado á una columna,
y no me vienes á ver,
corazon de piedra dura.

Cantares de oficios

No tengo ganas de hilar
ni de darle vuelta al torno,
ni de lavarme las manos
mientras no venga mi novio.

Toma, niña, esa tumbaga
que te la dá un panadero,
y mira no te se vuelva
el arteson y el caldero.

Panadero, soy señora,
trabajo en el Horno Nuevo,
de dia te vengo á ver
porque de noche no puedo.

Los currillos panaderos
llevan rico pantalon
y á las dos de la mañana
maldicen el arteson.

Don Antonio Garcia,
dice á su gente,
que echen agua á las migas
que hay poco aceite;
los mozos le responden

con desparpajo:
conforme sean las migas
será el trabajo.
Don Antonio contesta
desde la sala,
conforme sea el trabajo
será la paga.

Madre mia, los mineros
que buenos mozos que son,
pero tienen una falta,
que mueren sin confesion.

Quiéreme que soy minero
de las minas de Portman
y en ganando una peseta
ya tengo pa comprar pan.

A los carabineros
no les des agua,
porque con el bigote
rompen la jarra.

Lo quiero carpintero
que saque astillas.
Sí, hija, que las saque
de tus costiilas.

Llevas armilla de vuelo,
guardapiés de barandilla
y refajo totanero,
y con ese tupé, niña,
no eres pa ningun minero.

La despedida te doy,
la que dá el mozo del horno,
con la rosquilla en la mano,
la quieres ó me la como.

Morenita resalada,
me dicen los marineros,
otra vez que me lo digan
me tengo de ir con ellos.

No te enamores, niña,
de los que andan
con el garrote al hombro:
«¡ven acá cabra!»

Quiéreme que soy minero
de las minas de allí enfrente
y me he de casar contigo
aunque no quiera tu gente.

Hágame usted unos zapatos
con el tacon que levante
que soy pequeña y no alcanzo
á los brazos de mi amante.

No me visto ni me peino
ni me pongo clavellinas,
mientras no vea venir
á mi amante de las minas.

Parecen las pulidoras
cuando salen de pulir,
á los toritos navarros
cuando salen del toril.

Cantares histórico-políticos.

Republicanos valientes,
andaver á San Anton,
á cortarle la cabeza
al que levante la voz.

Antonete está en la sierra
y no se quiere entregar
y sus hijas le decian:
entréguese usted, papá.

Ya vá el batallon de Reus
á la Cruz de Miravete,
en busca de un cabecilla
que le llaman Antonete.

En la plaza de Palacio
han puesto ya un calamar,
con un letrero que dice,
Amadeo que se vá.

Hasta la Virgen del Carmen
se ha vuelto republicana,
porque no quiere que manden
los carlistas en España.

Dicen que van á quitar
las campanitas del Carmen,
este año no será,
el que viene, Dios lo sabe.

¡Cartagena, Cartagena,
no supieron darte nombre,
pues te debieron llamar
defensa de los cantones!

La muralla en Cartagena
está toda coroná
de cañones de remington
para el Canton federal.

Vámonos á Cartagena
á ver la estrella con rabo
y veremos pelear
á Antonete con Serrano.

¡Cuando querrá Dios del Cielo
que se vayan los rurales,
que vayamos á la huerta
á comer higos verdales!

El dia que á mí me digan
que la Numancia se vá,
mis ojos serán dos rios
y mi casa un hospital.

Los del Barrio, liberales,
los de San Anton, facciosos,
y los de San Antolin
republicanos hermosos.

Yo nací en el Garbanzal,
bautizao en las Herrerías,
y, al que pregunte por mí,
me llamo José María,
de Antonete cornetin.

Sí el castillo de Talayo
se pudiera derribar,
á mi amante que está allí
le diera la libertad.

Castillo de la rivera,
mira cómo no disparas,
que ya no pasa mi amante
con banderas encarnadas.

Viva la Numancia
valiente como el Cid,
la Numancia y Vitoria
vengan todas aquí.
Viva Antonete
y la insurreccion
y la Mendez Nuñez
con su tripulacion.

Voy á pedille una gracia
ahora que manda Anton,
que por medio é mis bancales
vaya la cieca Mayor.

Antonete en Cartagena
tié tres fragatas chapás
y una bandera que dice,
«República Federal».

No tiene el Príncipe Alfonso
en medio de su jardín,
una flor que brille tanto
como la guardia civil.

Cantares de valentías y serenatas.

Me voy á las Herrerías
á hablar con el comisario,
la noche la vuelvo día
cuando monto en mí caballo
y hablo con Ana María.

En la calle de Canales
mi caballo me tiró,
vaya una moza juncale
que de mí se adoleció
como si fuera mi madre.

Soy choripé y no lo niego
cuando monto en mi caballo,
aunque me peguen un tiro
muero por los columnarios.

De la mañana á la una
de la mañana á las dos,
tengo la pistola padre
y el buchillico de Dios.

Vívan los mozos del Barrio
y los que gastan cuchillo,
tambien los que se emborrachan
y escupen por el colmillo.

Pasea la calle, guapo,
que tú te la llevarás,
la montera en la cabeza
si te la dejan llevar.

La despedida te doy
por debajo de la parra,
adios, luna, y, adios, sol,
y adios, María, del alma.

Voy al monte y lo derribo,
á una vara y la mimbreo,
á un fuerte leon amanso
y á tí, morena, no puedo,

Si la novia que yo tengo
otro me la camelara,
sacara mi pistolica
y un tiritito le pegara.

Tres puñaladas me han dado
al lado del corazon,
y ninguna me ha llegado
á donde tengo mi amor.

Me dejaron mal herido
encomedio de la calle,
las baldosas las regué
con mi colorada sangre.

En el hospital herido
y mi sangre derramando,
no tendrías otro gusto
que verme morir penando.

Esta noche, moreniquia,
nos vamos á devertir,
con una música buena,
la guitarra y el violin.

La guitarra y el violin
te dicen que te levantes...
¿no te quieres levantar?
la música va á otra parte.

La guitarra pide vino
y las cuerdas aguardiente,
y el muchacho que las toca
muchachas de quince á veinte.

Para pasear tu calle
no necesito cuchillo,
que ese novio que tú tienes
me lo meto en el bolsillo.

Para pasear tu calle
no necesito navaja,
que ese novio que tú tienes
me lo meto entre la faja.

Tiene usted mas fantesía
que el coche del Intendente,
y usted no vale un cigarro,
ni ninguno de su gente.

Mala puñalá te peguen
que te revuelques en sangre,
que tú me vendes á mí
como la mesa á la carne.

A las dos de la mañana
le eché á mi caballo el freno,
que á las dos de la mañana
salen los caballos buenos.

Cantares disparatados

—

Anteanoche fuí al teatro
y vide á la emperatriz,
platiqué con ella un rato,
y me dijo la infeliz
ya murió Pedro el Morato.

Nominativo *turronis*,
genitivo *mantecátis*,
acusativo *morconis*
y ablativo *pollo asatis*.

Anteayer, ayer y hoy
razón es que me convengo,
á echar un cigarro voy
que ganas de fumar tengo.

El Palacio del Obispo
se fué una noche al sermon,
á tiempo que al Arenal
le dió mal de corazón.

Ciento cincuenta años
tiene mi novia,
y no quiere casarse
por *novachona*.

Yo te voy aborreciendo
como la gallina al trigo,
el gato á la longaniza
los borrachos al vino.

En el Paraiso aleve
Adam se *vido* abatido,
son las penas mas crueles
que á mí me lleva perdido
el garbo de las mujeres.

Cantares varios.

Barriendo no se canta,
cosiendo menos,
porque el cantar se guarda
para en cerniendo.

Echa vino, tabernero,
y enjuaga bien los cristales,
que venimos á beber
cuatro mocitos juncales.

Por debajo de esta puerta
se ven los ojos de un gato,
esta sí que es buena casa
que nos darán pan y blanco.

Por debajo de esta puerta
se vé un monton de ceniza,
esta sí que es buena casa
que nos darán longaniza.

Todos los que llevan pello
y chaqueta de alamares,
se ponen en las esquinas...
vivan las mozas juncales.

Tres causas en el mundo
causan espante,
terretremos, trimulto
y el alifante.

Aupa, aupa,
no es usté la pantasma
que á mí me asusta.

Llevas rizos como platos
y la basura en la puerta,
vámonos de aquí muchachos
que está la cochina suelta,

Eres parpallota falsa
y eres chavo segoviano,
has corrido todo el mundo
para volver á mi mano.

Pañuelo á la cabeza,
pañuelo al cuello,
pañuelo en la cintura,
son tres pañuelos.

Yo tenia una novia
que en los garrones
criaba chirivias,
nabos y coles.

El amor para ser bueno
ha de pasar penas muchas,
ha de dormir al sereno,
que no se cojen las truchas
con las manos en el seno.

Mi madre me dice pillo
porque llevo atrás la gorra,
y yo digo, madre mia,
el ser pillo no es deshonra.

Una estrella en la frente
tiene mi burra;
hasta los animales
tienen fortuna.

Dicen que no me quieres
porque soy alta,
mas altos son los pinos
de la Fuensanta.

Por bailar las parrandas,
niña, contigo,
me llevan á la casa
de poco trigo.

Me enamoré de noche
de tus pestañas,
creyendo que eran perlas
y eran lagañas.

No te fies de hombres,
de mí el primero,
mira que te lo digo
porque te quiero.

Si piensas que pienso en ti,
ni lo pienso ni imagino,
por otra cequia más honda
le vá el agua á mi molino.

Estoy tan separado
de las mujeres,
como las estampiquias
de las paredes.

Tengo yo mi corazon,
que si lo vieras, morena,
como los niños del limbo
que ni está en gloria ni en pena.

Se lo dije á tu madre
por el postigo,
el cochino y la burra
fueron testigos.

María, paloma mía,
plumaje de mi sombrero,
mañana es la Candelaria
vamos á cojer romero.

María, tú eres la lima,
y tu padre es el limon,
y tu madre la naranja,
¡mira qué comparacion!

Debajo de tu ventana
me dió sueño y me dormí,
me despertaron los gallos
cantando el qui qui ri qui.

A San Juan y á San Pedro
cumplen los mozos,
á buscar amor nuevo
se van mis ojos.

De San Juan Evangelista
la palma me he de llevar;
Juan se llama el bien que adoro,
Juan ha sido, y Juan será.

Anda y vete, moño hueco,
no vengas detrás de mí,
no te metas en honduras
donde no puedas salir.

Maire no me eche usted ojicos,
porque mi gusto á de ser
casarme con Jusepico,
aunque no lo quiera usted.

Vale usted más dineritos
que el reloj de Puerto Velo,
estamos en un mundito
que no se aprecia lo bueno.

Soy más rico siendo pobre
que Martinez el pañero,
tengo la novia bonita
para qué quiero el dinero.

Pensaba el tonto, pensaba,
que por él me moriría,
la cosa más olvidada
que mi corazon tenía.

Un amor tenía yo,
que trataba de olvidarme,
yo me comí el pan primero
antes que viniera el hambre.

Tú de mí ya no harás caso,
yo sin tí sabré pasarme,
pues, si me olvidas, te olvido,
no vengas luego á buscarme.

¿De qué le sirve á mi suegra
machacar en hierro frío,
si me quiera ó no me quiera
me tié que tragar lo mismo?

Tengo que ofrecerte un ramo
de sarmiento y verde olivo,
atado con un esparto,
porque me ha faltado el hilo.

El esparto es que me aparto,
el olivo es que te olvido,
el sarmiento me arrepiento
del tiempo que te he querido.

Ole con ole con ole,
serrana vente conmigo,
nos comeremos la pava
á la sombra del olivo.

Válgame San Válgame,
cuantas luces y linternas,
sin haber bebido vino,
cómo me tiemblan las piernas.

Viva la féria de Velez
donde van las andaluzas
todas llenas de caireles
y á los murcianos les gustan.

Yo no sé lo que me dá
cuando te veo venir,
y te sientas en el poyo,
grandísimo galopin.

A los piés de Santa Rita
me quisieron dar la muerte
y la santa milagrosa,
le dijo al traidor: «Detente.»

Con una caña larga
se alcanza un jazmin
y una buena muchacha
con ir y venir.

Dicen que no me quieres,
toavía no he ido yo
á decirte á tu puerta
quíereme por Dios.

Que soy fea, bien lo sé,
que soy pobre, ya está claro,
usté no me quiere á mí
y á mí no me dá cuidado.

Dicen que no me has querido,
amante mio, por dama,
yo soy la que no he querido
tronco de tan baja rama.

El querer que te tenia
era poco y se acabó,
era un castillo de plumas
y el aire se lo llevó.

Si piensas que no lo sé,
todito me lo han contado,
de tu bien me alegraré,
Dios te haga bien casado
y hazlo bien con tu mujer.

Te has echado manta fina,
chaqueta con alamares,
ahora para hablar contigo
necesitas memoriales.

La calle de la botica
le he de poner á tu calle,
mira bien con quien platicas
y no murmures de nadie.

Aunque tu madre te venda
al precio que dan los nabos,
no te tengo que comprar
porque lo barato es caro.

Si la lámpara del Carmen
estuviera enguarneada
de perlas y de diamantes,
por aquella ventanica
yo hablaría con mi amante.

Dicen que Pedro Morato
es un hombre trovador,
pero dicen los muchachos:
Pedro Morato murió
en la taberna borracho.

A mi casa has de venir,
dueño de mis alpargates,
que te quiero tanto á tí
como el gato á los tomates.

Si piensan que yo te quiero
porque te miro y me rio...
soy un poquico *fijona*
y tú no lo has comprendido.

Salero, viva el potage
y mueran las habichuelas,
que ayer tarde supe yo
que se guisan con acelgas.

En la calle de Canales
me se cayó la montera
y la recogí diciendo,
en callando no hay quimera.

Aunque tu madre te ponga
al pié del altar mayor
con un ramico de flores,
no eres tú mejor que yó.

Ya que no te puedo ver
ni á lo claro ni á lo oscuro,
me alegro de ver salir
por tu chimenea el humo.

Aunque vayas y te bañes
á los bañitos de Archena,
no te se caerá la mancha
que tienes de pinturera.

Tengo yo un cofrecico,
que voy echando
penas y pesadumbres
que me van dando:
pero algun día
se abrirá el cofrecico,
será la mía.

Si yo lo hubiera sabido
lo falso que era tu pecho,
jamás me hubiera metido
en callejon tan estrecho.

Eché tierra en tu terrado,
pensando que lloveria
y el viento se lo ha llevado,
eso es lo que yo queria.

Algun día en tu huerto
era yo el amo,
y ahora no me quieres
por hortelano.

Eres el jardín de Vénus
que todas las flores cria,
eres sol y eres lucero,
y por eso, vida mía,
por tí peno y por tí muero.

Eres la rosa notable,
la hermosura en tí paró,
eres sol en tu linaje,
y por eso, blanca flor,
por tí derramo mi sangre.

No me venga usté tirando
chinicas al cantarillo,
si á usted se le fué el amor,
á mí el amor y el cariño.

Mi novia no tiene pelo,
con el tiempo le saldrá;
y si acaso no le sale,
á mí me gusta pelá.

Esta es la calle del Cuerno,
si la vista no me engaña;
soldados en las esquinas
y monas en las ventanas.

Tienes cara de chaqueta,
cumplimientos de chaleco
y las partidas que tienes
son de pantalon estrecho.

Si piensas que por tí son
los colores que me salen,
no me he enamorado yo
de hombre que tan poco vale.

El dia que me case
seré la novia,
tomaré chocolate
como señora.

Mi novia me ha despedido,
mi suegra me echa á la calle,
eso lo habrán gobernado
entre la hija y la madre.

Alábega de la fina
Santa Rita la florece,
la palabra de los hombres
se ha perdido y no parece,

Pequeñica como un huevo
y ya te quieres casar,
más valía que tu madre
te enseñara á remendar.

Ninguno plante viña
junto al camino,
porque todo el que pasa
corta un racimo.

Campañerica del alma,
el dinero es muy bonito,
y á aquel que tiene dinero
le llaman el señorito.

El dia que me dijeron
que usté á mí no me quería,
dista el perro de mi casa
me miraba y se reía.

Voy á misa primera
por ver á mi amor,
y si allí no lo veo
vuelvo á la mayor.

Mi novia me dice nene,
y yo le digo nenica,
y mi cuñada me dice
cásate con mi hermanica,

Un gorrion y un gato
se han hecho amigos
y han ido á pasearse
por Capuchinos.
¡Quien lo dijera
que un gorrion y un gato
amigos fueran!

Tienes labios de adivina,
mejillas de soberana,
todo mi querer se inclina
en tí, reina soberana.

La mañana de San Juan
cuando la zorra madruga,
el que con vino se acuesta
con agua se desayuna.

Cantaré que estoy alegre
como la fresca mañana,
algún día lloraré,
que ahora no tengo gana.

Yo quisiera al morirme
sentir los dobles,
para ver quien decia,
Dios te perdone.

Tu madre lo quiere rico
y en el pueblo no lo hay,
que te monte en un borrico
y te lleve á Verdolay
y te dé cuatro bañicos.

Mi novia me ha despedido
y del susto se ha sangrado,
ella se pone la venda
siendo yo el descalabrado.

Nó te enamores, niña,
de lo barato;
veinticinco alfileres
dan por un cuarto.

En un arroyo de agua
lavaba la chacha mía
y yo de verla lavar,
la baba me se caía.

Yo queria cambiar,
yo quise y ella no quiso,
un pañuelo de lunares
por otro de raso liso.

La cruz del matrimonio
es muy pesada
y por eso se juntan
dos á llevarla.

Paso rio, paso fuentes,
siempre te encuentro lavando,
eres el hechizo mio,
que me vas aniquilando.

En mi vida he sido yo
plato de segunda mesa,
y ahora me quieres dar
las sobras que otro se deja.

A San Juan hará un año
que te quería.

A San Juan hará un año,
bien de mi vida.

Por haber muerto mi madre
estoy pasando fatigas,
y no lloro por la calle
porque la gente no diga.

Salgo por las Herrerías
y entro por el Garbanzal,
no echés vino que me ahogo
y no puedo beber más.

Aunque me vés pequeña
con senaguas de algodón,
no me ha criado mi madre
para ningún galopon.

Aunque me vés pequeña
con senaguas de bayeta,
no me ha criado mi madre
pa ninguno de la Huerta.

Es verdad que te he querido,
que te he querido y te quiero,
pero fué sacando burla
entonces, ahora y luego.

Yo te quería á tí sola
y tú querías á dos,
tú querías repicar
y estar en la procesion.

A aquel que lleva levita
y zapatos de charol,
el hambre que lleva encima
no se la quita ni Dios.

Asómate á esa ventana,
cara de sardina frita,
que cada vez que te asomas
me se revuelven los tripas.

Eres más fea que el hambre
más negra que la morcilla,
el día que tú naciste
nació la sarna y la tiña.

Catalina, flor de harina,
ramillete de abercoques,
si te casas con mi hermano
te daré el burro rabote.

Tengo juramento hecho
á los piés de un abanico,
de no casarme con tuerto
ni con hombre pequeño.

Anda diciendo tu madre
que no me quiere por nuera,
¿en qué libro habrá leído
que yo la quiero por suegra?

¡Qué bonito que no eres!
¡Qué gracia que no me haces!
Por Dios, te lo pido, nene,
que por mi puerta no pases.

Yo no sé por qué cosica
tu madre no me querrá,
siendo yo tan bien nacido
como su hija será.

Si tuviéramos aceite,
ajos, cominos y sal,
haríamos unas sopicas...
¡Pero si nos falta el pan!

Me pensastes engañar
pero distes con un pillo,
que te sabía sacar
las coplicas del bolsillo.

En la Puerta de Castilla
y barrio de San Andrés,
han sacado un estribillo,
«¡anda que te quiero ver!»

En la Puerta de Castilla
y barrio de San Anton,
han sacado nn estribillo,
«¡anda que te vea yo!»

Arre burra y no te pares
que aquí no venden esparto,
que las mozas de esta calle
tienen el moño muy alto.

Arre burra y no te pares
que aquí no venden panizo,
que las mozas de esta calle
tienen el moño postizo.

Dice la que no es casada,
«¡Qué gusto será el casarse!»
y la casadita dice:
«¡Quién pudiera descasarse!»

Las muchachas de la Ñora
han comido pimentones,
y toda la noche están
con el cuerpo á restregones.

Te despides de una dama
y vienes á hablar conmigo
y yo no soy suplefaltas...
¿nenico, lo has entendido?

Las del moño zorongó
duermen en catre,
porque el moño zorongó
no se *esfarate*.

Yo tenía una escopeta
y en ella mis esperanzas,
tiré un tiro y no salió,
¡malhaya las que son falsas!

A los cielos se remontan
las álas de mi albedrío
y mientras dure la pompa,
te he querer, dueño mio.

Me han dicho que tú has dicho
que eres mi novia,
mira no te se siente,
como cebolla.

Eres como la lima
de la lamera,
amarilla por dentro,
verde por fuera.

La Virgen del Olivo
ha echado un bando,
que se casen las mozas
todas, ogaño;
y las mozas responden
con alegría:

«Antes hoy que mañana,
Virgen Maria.»

Hay muchas que tienen fea
la cara y el cuerpo nó;
pero yo lo tengo todo,
Dios de mí no se acordó.

Anoche en tu ventana
puse un cigarro
y esta noche que viene
vuelvo á buscarlo;
y si lo encuentro
es señal que no ha habido
otro en mi puesto.

Entre espinas y abreojos,
madama, me atrevo á entrar
á quitarte los enojos
y á que me vuelvas á hablar,
hechicera de mis ojos.

¡Válgame Dios del cielo!

—dijo una niña:

«¡Lo que descansa un alma
cuando suspira!»

¡Válgame Dios del Cielo!

—dijo una tuerta:—

¡la vista recogida,
cuánto penetra!

¡Válgame Dios del cielo!

—dijo un colegial!—

¡lo que abriga la seda!

—y llevaba un ojal.—

PALABRAS Y FRASES MURCIANAS

A

ABONICO. Adv. sinónimo de bajo, quedo. Así se dice: «Habla *abonico*»; «No hables tan *abonico*, que no te oigo.»

ALZAR. Guardar, esconder. Son las frases más usuales: «Alzate ese dinero».—«Por tan alzado no parece.»

AMOLAR. Fastidiar, importunar.—Es muy murciano decir: «Este hombre me está amolando siempre».—«¡Qué pesadez! ¡Cómo me amuela!»—¡Amuelo! es una interjecion familiar.

A MANOS CALIENTES. Juego que consiste en poner varias personas las manos unas sobre otras, de modo que las dos de ningun jugador se encuentren, para que al sacar sucesivamente la de abajo y dejarla caer con fuerza sobre la de encima, que es el quid del juego, no se encuentren.

ABUZARSE. Beber con codicia.

ALARÍS. En plural «Alarises», la flor del alelí. Hay una cancion popular, que empieza así:

«Ramito de *alarises*,
sal y ponte al sol...»

ALÁBEGA. Albahaca.

ATASQUERÍA. Terquedad.

ATASCARSE. Empeñarse.

ALCACIL. Alcachofa.

AZADAR. Azahar, la flor del naranjo.

ANDAVER. Imperativo que equivale á «Id ó andad y ved».

B

BOTE. Se usa en la acepcion de «salto» «brinco». — «Dió un bote atroz». — «Voy á mi casa en cuatro botes».

BIRLA. Es la raya á donde han de llegar las bolas en el juego de los bolos para ser *buenas* y no ser *chambas*.

BIRLAR. Es la segunda suerte del juego de los bolos: las bolas *buenas* pueden birlar, las *chambas*, no. Usurpar.

BOCHA. Pliegue.

BORIA. Niebla.

BENDO. Orilla del paño.

C

COMPUESTO. Se llama al hombre afectado y fanfarron. — Es un compuesto, es muy compuesto fulano. — «Todo eso es *compostura*», se dice del que alardea de valor y no lo tiene.

CORONA. Girasol.

CARRUCHERA, Tendencia, propension, costumbre. Así se dice: «Vengo á este café todos los dias porque he tomado ya esta

carruchera».—¡Todos los días cocido! no sabemos salir de esta *carruchera*».

CORCON. Carcoma. En sentido figurado se llama «corcon» al hombre «gruñon», imper-
tinentemente», y «corconcico» al que critica y
murmura con gracia y buen sentido.

COCIO. Cuenco, vaso de barro, como una ma-
ceta, se usa para colar la ropa.

CHAMBA. La bola que no llega á la «birla» en
el juego de los bolos. Esta palabra no se
usa mas que en los lances de dicho juego;
y en sentido figurado se dice, refiriéndose
á tal ó cual asunto que se vá conlevando
regularmente. «Mientras *rula*, no es *chamba*»

CHINCHE-BOLINCHE. Se llama al que está
muy grueso.

CHUCHURRÍA. Ajada, descolorida, súa.

CHURUBITO. Señorito.

CIEQUERO. Acequero.

CIECA. Acequia.

CERRICHE. Planta que se cria espontánea-
mente en las hortalizas.

CETRA. Sirve para sacar agua de la tinaja, es
de cobre el vaso que está estañado, y de él
sale un rabo curvado en su final, para col-
garla del cuello de la tinaja.

CHORIPÉ. Debe significar algo como contra-
bandista.

CHORAR. Robar.

CHORAOR. Ratero.

D

DONDE CAE EL ASADO, CAE EL APOSTOLADO.

Refran que significa, que generalmente
caen las festividades de los apóstoles en el

mismo día de la semana en que cae San Lorenzo en cada un año.

E

EL QUE SUBE A LA TORRE Y PASA LA CANAL, ASNO CABAL. Este refran, que es muy vulgarísimo, si tiene algun fondo, mas que criticar el subir á la torre y pasar la canal, debe querer decir, que el que se expone sin necesidad ó sin provecho, es tonto,

ENCOMEDIO. En medio.

ENFURRUNCHARSE. Incomodarse, enojarse.

DESPERFOLLAR. Quitar las *perfollas* (la cubierta foliacea) á las *panochas* (mazorcas) del panizo (maiz). En sentido figurado: averiguar, aclarar.

DESPERFOLLO. El acto de desperfollar.

ESPICAZAR. Profundizar, explicar, aclarar.

ENCORVILLARSE. Cortarse, confundirse, amedrentarse. «Juan se encorvilla para hablar.»

ESMOÑIGARSE. Es decir ó hacer una asneria, una barbaridad.

ESPÍRITU DE LA GOLOSINA. Se dice de la persona desabrida, enclenque, gulizmeadora.

ECHÉ V. POR CHURRA QUE ES CAMINO ANCHO. Se dice comunmente cuando alguna persona exagera mucho en cualquier cosa que sea.

ESPERTUGÁ. El acto de incorporarse de improviso. Cualquier movimiento brusco de todo el cuerpo.

EL PLEITO DE MULA. Término de comparacion máximo del que habla mucho.—«Se habló más de este negocio que del pleito de

Mula». — «Hablas más que el pleito de Mula».

EN EL CIELO LO QUE SE GANA, Y EN LA TIERRA LO QUE SE AGARRA. Refrán muy significativo que lleva juntas una gran verdad, y una desvergüenza.

ESPOLSADOR. Zorro, desempolvador.

ESBELLUZAO. Con escalofrios.

ESBALIJAMIENTO. Descomposicion, avería, desgracia.

ESBALIJAR. Romper, trastornar, desordenar.

ENJARETAR. «Ese hombre, cuando se pone á hablar y se vé perdido, ENJARETA por cualquier parte».

ENCOBANAR. Meter, traer á colacion. Encobanar discursos, peroratas. Echar la ropa en el cocio.

ESTENDERETE. Desórden.

ESTURREARSE. Salirse. El agua del Regueron se esturreó por los barbechos.

F

FAROTON. Adv. Descompuesto, desaliñado, irreflexivo.

FOCHON. Adv. Fofa, muy grueso.

G

GUINEA. Riña, pelea, cuestion. — «Ha habido una guinea de mil demonios.» — «En las Ericas siempre está armada la guinea.»

GRILLARSE. Rajarse, ó entallecer, las patatas, cebollas, etc.

GACHAS. Puches.

GULON. Gloton, avaro para la comida.

H

HUBIO. Yugo para uncir los bueyes y vacas en las carretas.

HIJUELA. Hilo que se hace del gusano de seda macerado en sal y vinagre. Pelo de seda, ó de pescar.

L

LA TIA MARIA ESPIGARES. «La Tia Maria Espigares que por meterse en *todo*, se metía hasta en los charcos.» Es nombre y refran que se dá y dice al demasiado curioso y entrometido.

LABERIENTO. Trastorno.

LICERA. Caña licera, caña gruesa y larga.

LEJA. Vasar.

M

MARZO, LA «SEA» EN EL ZARZO. Refran que significa el estado que en este mes se halla la cria de gusanos de seda.

METISTA. Adjetivo que solo tiene esta terminacion. Significa: entrometido, entrometida.—«¡Qué metista eres, chica, todo lo sabes!» Viene de *meterse*, en la acepcion de entrometerse.

METOMENTÓ Y ENNÁMELLAMAN. Nombre que se dá al entrometido.

MÉLIS. Dulzura, suavidad, intencion. «Háblale con mélis.—La cosa tiene *melis*.

MATACHÍN. El que degüella cerdos y hace los embutidos.

MOÑO. Ni el moño ni el cantar
entran en el ajuar.

MENUANCIAS. Los embutidos del cerdo. (Menudencias.)

N

NAVEGO DE LA CASA. Es el peso, el trabajo, el cuidado de los quehaceres domésticos: «No tiene más que diecisiete años, y ella lleva ya el NAVEGO de su casa». «Piensan los hombres que no es nada el NAVEGO de la casa.»

NAVEGAR. Cuidar y atender á los menesteres de la casa y la familia. «Todo el día estoy navegando y casi no he hecho nada.»

NANEAR. Andar con dificultad y balanceándose por efecto de la gordura ó de la costumbre: Se dice vulgarmente: «Fulano nanea de gordo». «Es una nena que va naneando.»

NORTE. Noticia, dirección. «Me han dado un norte...»

P

PASIONERA, Pasionaria, flor.

PINTURERO, A. Se dice del hombre afectado y de la mujer coqueta.

PARPALLOTA. La pieza de cobre de dos cuartos.

PITOCHE. Se usa como término infimo de comparacion. No vale un pitoche. No se me dá un pitoche.

PONERSE POR MONTERA. Se dice que una cosa «se pone por monterá cuando nos cuesta trabajo hacerla.»

PROBOCAR. Vomitar.

PERFUDO. El vulgo dice: *Perfudo*; la gente mas culta *Felpudo*; y antiguamente se llamaba *Afelpado*. Es un ruedo, estera ó alfombra con espartos largos.

PELAO MORTIGILAO. Frase de burla que usan los niños contra el que lleva el pelo muy rapado: el dicho completo es:

«Pelao mortigilao

que las orejas no *tan cortao*.»

PIQUE. Término, meta. «Si me voy de Murcia voy á dar el *pique* más allá de Madrid.»

PREVALICAR. Prevaricar.

PREPARTIA. Prepartida, se dice en la Huerta: «al fin y á la prepartia» al fin y á la postre.»

R

RULAR. Rodar

REINARSE. Es *ganar* en el juego de la coroneja. En sentido figurado, equivale á terminar felizmente una cosa. «Si vendo el trigo á 50 rs. me he reinado.»—«Si acabo esto para el lunes, me reino.»

RECHICHERO. Es el sitio donde hace mucho calor por efecto del sol. A lo que se pone á secar se pone al rechichero.

REPECHO. Es el acto de ponerse á andar con mucho sol. —Tomar el repecho... es sufrir mucho sol.

RETOZAR. Jugar, bromear, gozar.

REBOLICA. Es como marejada, agitacion, aglomeracion de sucesos ó cosas: desórden.

RETUSTUIRSE. Retirarse, desistir.

RANGUAS. Hombre de muchas ranguas, hom-

bre de circunstancias. La acepción mas general de esta palabra es: «Gasta muchas ranguas.» Pesadez.

REMANIENTE. Acerca de, respecto de: Voy á echar una *soflama remaniente* á las *carrestuliendas.*»

RASQUIJA Es sentido propio, es comezon, picor; en sentido figurado es provocacion: «meter rasquiya» es buscar camorra.

RETESTIN. En sentido propio es lo negro y quemado de las vasijas de hierro que se ponen al fuego; Herrumbre. En sentido figurado, dícese del uraño y poco sociable ó comunicativo, se dice que tiene ¡un retestin!

RUFLADA. Significa lo que en sentido familiar «oleada»; abundancia de una cosa.

S

SAN MATIAS, LA SEA SE AVIVA. Refran que dice en que tiempo empieza á salir de la semente el gusano de la seda.

SOLANERO. Sitio muy castigado por el sol. Estar mucho tiempo al sol. — No tomes ese solanero! ¡Qué solanero hace!

SENTADA. Hartazon ó hartazgo. «No hemos dado una SENTADA de migas.

T

TANDA. Horas de riego, en la huerta.

TARQUIN. Lodo, barro. Principalmente se usa para designar el sedimento que dejan las aguas en las inundaciones.

TUSTURRIDO. Quemado, seco.

TAHULLA. Medida agraria. 40 varas cuadradas.

TELO. Tejido.

TORMO. M. Pellon de tierra floja.

TIMPLE. M. Guitarro.

TRASPILLAO. «Traspillao de hambre», es como muerto de hambre.

TRIA, S. F. Porcion de ganado, ganado pequeño, el que entra en el Matadero.

Z

ZAMBULLO. Grueso, gordo. En sentido figurado se llama *zambullo* al gloton.

ZAMARRA. Zalea.

ZENETA. Caserío de este municipio.

ZAMARREAR. Sacudir.

ZAFA. S. F. Jofaina.

OBSERVACIONES

al lenguaje de la Huerta de Murcia, por D. Fernando Araugo, catedrático del Instituto de Toledo.

—
Toledo 3 de Junio de 1892.

Sr. D. José Martínez Tornel.

Mi distinguido amigo y compañero: Oportunamente recibí su carta con los tres opúsculos que en ella me anunciaba y cuyo envío le agradezco sobremanera, y de los que me propongo sacar, y aun he sacado ya algún partido para mis estudios dialécticos, siendo posible que, aparte de mi «Gramática» haga algún trabajo parcial sobre el habla murciana para las revistas francesas y alemanas en que colaboro.

Abusando de su amabilidad y utilizando sus ofrecimientos, desearia para completar mis trabajos, mayor cantidad de documentos: Berenguer me ha hablado de la publicación en esa con motivo del Entierro de la Sardina, de varios bandos, *recarcauras*, *soflamas*, etc; ¿no sería posible recogerme el mayor número de ejemplares de esos escritos? V. tendrá muchísimos amigos, y puede encc-

mendar á cualquiera que recoja para mí esas muestras del gracioso *panocho*, que tiene para mí más importancia lingüística de lo que yo creía y que es ignorado casi por completo en el extranjero: á esos escritos, si posible fuera, desearia uniesen copia exacta de algunos cantares ó cuentos huertanos, canciones de juegos de niños, etc.

La *ch* huertana, aunque la he oído á Berenguer, quisiera saber por otro conducto además como se pronuncia: ¿cómo se coloca la lengua, entre los dientes ó apoyada en los dientes de arriba? ¿toca á los dientes la punta sola de la lengua ó la parte ántero-supero superior? ¿Es un sonido que se puede prolongar como el de la *f*, *s*, *ch* francesa, ó es explosivo como el de la *p*, *t*, *z*? ¿Hay vibracion de las cuerdas vocales, como en la *v* latina, *j* francesa, *l*, *m*, etc., ó no hay vibracion como en la *s*, *f*, etc?

Respecto de los demás sonidos ¿cuales son, vocales y consonantes, los que ofrecen diferencias sensibles respecto de los castellanos, valencianos y andaluces?

A otra cosa: ¿Hay muchos ejemplos de la pérdida de la *a* adjetival ante el *mente* adverbial, como en *solmente*? ¿Hay casos semejantes á *muchímos* por *muchísimos*? ¿Se encuentra la *b* intercalar en otros casos que no sean las desinencias de los imperfectos en *ia* (*queriba*, *creiba*)? ¿Hay más voces que *muncho*, *henchizo*, en que figure una *n* epeutética? ¿Se encuentra el cambio de la *g* por *c* en más palabras que *cocote*? ¿Qué límites tiene el cam-

bio de la *r* en *l* y hasta qué punto es general este cambio, como en *Calmen, Gobierno*? La doble *l* (*ll*—*l*) huertana, ¿es *y* ó es *ll* castellana? ¿Hay más casos que *motigo* en que la *v* (*b*) se cambie en *g* al revés que en *busano, ahora*?

No dirá V. que esto no es un catecismo; pero V. con su conocimiento del huertano y su amabilidad, me autoriza á cometer este abuso poniendo á prueba su paciencia, y no vacilo en hacerlo en interés de la ciencia.

Perdone V. tanta molestia; dispense el retraso de este acuse de recibo, retraso producido por las trabajos de exámenes y grados que me han impedido hacer otra cosa en estos días, y cuente con la gratitud y el afecto de su amigo y compañero,

Fernando Araujo.